

ELEMENTOS COMPARATIVOS DEL DISCURSO SOCIAL Y DEL DISCURSO DE PODER

Peña, Yherdyn*

Terán, Carol**

Universidad de Los Andes
Venezuela

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo comparar el discurso social y el discurso de poder. Metodológicamente la investigación es de tipo documental. Es importante señalar que para los resultados se construyó un cuadro y una mandala de análisis teniendo como resultante la intencionalidad, la acción etnolingüística, la complejidad y las relaciones discursivas. En conclusión, se puede decir que se logró el objetivo del estudio, ya que encontró un gran número de desigualas entre ambos discursos, sin embargo coinciden en algunos elementos aunque no posean en su hacer la misma intención.

Palabras clave: Discurso, Discurso social, Discurso de poder.

Abstrac

The present research has as aim to compare the social speech and the speech of power. In methodology, the research is documental. It's important to indicate that, in order to get the results, was constructed a chart and a mandala of analysis and resulting the intentionality, the ethnolinguistic act, the complexity and the discursive relations. In conclusion, it is possible to say that the aim of the study was achieved, since this research found a great number of mismatch between both speeches, nevertheless they coincide with some elements though they do not have the same intention.

Key words: speech, social speech, speech of power

*Licenciado en Educación mención Historia y Geografía, Maestrante de la Maestría en Docencia para la geografía. E-mail: casahistoriatrujillo@gmail.com

**Licenciada de Educación mención Castellano y Literatura, Maestría en Docencia para la Educación Superior, Maestría en Literatura Latinoamericana y pronto a recibir el título de Doctora en Educación E-mail: carolterang@gmail.com

Finalizado: Trujillo, Abril-2015 / Revisado: Junio-2015 / Aceptado: Octubre-2015

Introducción

Todo corpus escriturario posee parte del ser humano como un ser complejo; él se hace a partir de la palabra y la palabra construye lenguajes, el individuo confecciona los medios alegóricos que ayudan en el conocimiento de su ideología en la vida social. Los discursos conforman los sistemas en la construcción de lo real. El entorno es parte de lo real, existe en su propia creación de significante y significado, complejo, diverso y comprensible. Es en ese entorno donde interactúan los seres humanos.

La interacción de los seres humanos depende directamente del lenguaje, es este el que materializa la palabra, la cual puede ser escrita u oral y es la palabra la que conforma los discursos del hombre; no hay discurso sin lenguaje, todo es un discurso, todo posee significado y significante. De allí que, el mundo como tal está hecho de discursos; los mismos dan forma, recrean tiempo y espacio. Los discursos proyectan una intencionalidad en el otro, de allí que cobren vida, fuerza y se desarrollen. Por tal motivo, el discurso tiene efectos en los comportamientos, las intervenciones o maneras de comunicarse durante el acto comunicativo intersubjetivo.

Dentro de las diferentes posturas y distintas miradas del discurso se ha planteado un sin fin de estudios, investigaciones, conferencias y ponencias que señalan distintos tipos de discurso. Entre otros, cabe mencionar el discurso educativo, académico, científico, el discurso social, el de poder. Con el auge de la tecnología y las redes sociales ha crecido el interés académico en el tema del discurso, pues buena parte de éste se traslada de unos ámbitos a otros, destacando las diversas formas en que se produce, consume y comparte información en los espacios de interacción social. Así surge entonces un lenguaje, cuyos rasgos caracterizan diferentes tipos de discurso, haciendo posible la distinción entre unos y otros.

En ese orden de ideas, Jofré (2007), en su estudio realiza un recorrido, partiendo de las teorías binarias del lenguaje, llega hasta la constitución del campo de la sociosemiótica o Teoría de los Discursos Sociales. En este camino se muestran las posibles relaciones que hay, por un lado, entre los análisis intralingüísticos y el paradigma de la simplicidad; por el otro, los vínculos entre las teorías translingüísticas y la epistemología de la complejidad. Por su parte, Torrego (2011), al estudiar la forma que tienen los jóvenes de expresarse en esta red social, encontró que esta dista bastante de lo normativo en lo que se refiere a los aspectos ortográficos y léxicos. Sin embargo, ellos se entienden además de crear cierta identidad global.

En otro orden de ideas, Londoño (2009), presenta una entrevista a Teun van Dijk, en la cual dialoga con respecto al estudio crítico del discurso, el cual permite develar que el abuso de poder no solo se produce y reproduce como práctica coercitiva, sino también como práctica socio-discursiva y cognitiva. De esta manera, se ejerce abuso de poder, control y dominación a través de los discursos. Asimismo, Bolívar (2013), analizó la forma en que se construye discursivamente el conocimiento con el fin de comprender las formas en que este es afectado por las relaciones de poder.

Con base en lo antes expuesto, este estudio busca comparar el discurso social y el discurso de poder en sus elementos. La importancia de conocer sus características, semejanzas y diferencias radica en que muchas de las problemáticas sociales exigen un análisis multidisciplinario profundo, en donde se logre aportar para la comprensión misma de los componentes que constituyen en un discurso social, la dominación. Metodológicamente, se trata de una investigación documental.

II.- Mirada Teórica

En este apartado se desarrollan los aspectos relacionados con el discurso, el discurso social y el discurso de poder.

Discurso

Hablar del discurso es determinar que éste no es una categoría abstracta, consecuencia de una construcción o de una elaboración. La palabra discurso se deriva del latín *discursus*; el discurso es un alegato, es un mensaje que se manifiesta de manera pública. Se trata de una acción comunicativa cuya finalidad es exponer o transmitir algún tipo de información y por lo general, convencer a los destinatarios. Conocer lo que sucede con la palabra es estar al corriente de lo que ocurre en el contexto donde esta se forja, pues, por la recursividad propia de este mundo, el lenguaje y el contexto se determinan. En palabras de Morín (cit. por Garcíandía, 2005), "...la sociedad hace al lenguaje que hace a la sociedad" (p. 266). Es por ello que, en la sociedad se conforman distintos tipos de discursos; entre ellos, se encuentra el discurso cultural, el discurso científico, el discurso social, el discurso del poder y el discurso político.

El Discurso Social

La definición del decir social en el ser humano implica un conjunto de entidades que se hacen palpables a partir de la construcción de significantes y significados del hombre, el cual aborda desde la expresión del lenguaje oral o escrito con su colectivo desde distintos contextos. Así mismo, el discurso se articula también con los referentes, las ideologías, los mitos, la ficción, la cultura individual y la cultura del otro, estos elementos conforman y dan vida a la disertación social.

El discurso social forma parte de la cotidianidad, el mismo se revela, crea múltiples elementos desde situaciones socioculturales que conforman el contexto desde todos los espacios, tomando en cuenta las competencias de cada uno de los actores de la comunicación y según los espacios de expresión y aceptación de los sujetos individuales. Las instituciones son las entidades que convergen para consolidar este discurso y presentarlo ante otro, mediante la palabra, la cual adquiere diferentes sentidos, tal como expone Cross:

El sentido de una palabra no existe en sí mismo sino que "está determinado por las posturas ideológicas que intervienen en el proceso social histórico en que se producen (es decir, se reproducen) palabras, expresiones y proposiciones. Dicho de otro modo, la palabra cambia de sentido según la postura del que la emplea" (en Cross 1986: 63-64).

Partiendo de estas ideas, los discursos de la sociedad se plantean desde el proceso socio cultural e histórico de los seres humanos. Por ello, éstos conforman el lenguaje desde sus posturas y expresiones, siempre y cuando se tome en cuenta la actitud manejada. En el discurso social, Verón E. (2002), maneja lo social desde la alocución del ser. Sostiene en sus planteamientos que la determinación conceptual e histórica concerniente a la problemática de lo social se superpone con el tratamiento del lenguaje, el signo y la significación, las disertaciones y las entidades histórico-sociales. Así, el autor establece que "la teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social. Entendiéndose por semiosis social la dimensión signifiante de los fenómenos sociales" (Pág.89). Así, según Verón (2002), los seres humanos manejamos una serie de significados y significantes que permiten la interacción y convivencia en la sociedad. De este modo, el discurso social es visto desde los diferentes enunciados sociales de las suposiciones del emisor desde la comprensión entre la distancia expresiva entre los actores sociales.

Es preciso señalar que el lenguaje, escrito o hablado, debe tener en su expresión una secuencia coherente de oraciones. Todo lo que se dice, todo lo que se narra y argumenta en un estado dado de sociedad debe poseer aspectos propios dentro de su disertación. De allí, que todo discurso posea una serie de particularidades. Para el caso del discurso social Verón (2002), establece las siguientes:

El contexto. El discurso social tiene lugar en un tejido muy concreto que lo hace comprensible. El lenguaje (de las palabras, de los gestos, de los símbolos más diversos) estructura el pensamiento, permite la comunicación, otorga significado a lo que ocurre y también absorbe cuanto ocurre, mutando continuamente. Las personas desde que nacen se comportan en este entorno complejo y simbólico. Al unir el lenguaje (en su sentido amplio, que incluye toda gestión de símbolos más allá de las palabras) con la vida en sociedad, de allí que ello sea la característica principal del discurso social. Éstos constituyen unidades con significado completo.

La persuasión es parte del discurso social, pero no puede ejercerse directamente sobre los valores. Es decir, no puede plantearse modificar el sistema de valores de las personas o los grupos, puesto que son elementos muy resistentes al cambio. Pero la persuasión puede ser muy efectiva si se conocen esos sistemas de valores, si se sabe qué guías utilizan las personas o los grupos para tomar decisiones sobre sus acciones u omisiones. Por ello, la persuasión actúa mediante la comunicación, organizando el discurso social de tal forma que define su contenido, su estructura y su cuerpo expresivo para utilizar el sistema de valores de las personas, modificando los elementos cognitivos o afectivos más fáciles de llevar hacia un cambio conductual.

La realidad. Por la inmersión imaginativa que pretende explicar fenómenos de la misma, para los que no encuentra indicios racionales, y busca entonces, indagando o creando mitos, la explicación del mundo, del ser humano. Constituyen una tarea que forma parte de lo social del imaginario las explicaciones de las formas de expresión humana, de sus actitudes, de sus acciones y hasta de sus inventos, que es un avance más en la construcción del discurso.

El discurso es producido en todos los contextos de la colectividad humana, sin embargo, no todos los espacios serán

abordados. El ser humano es un ser social por naturaleza, siempre busca la interacción con el otro y lo hace a partir del discurso oral y escrito, a partir de la construcción de significados y significantes que se forman y se comprometen en el signo lingüístico, tal como lo plantea Verón cuando añade:

Una teoría de los discursos sociales reposa sobre una doble hipótesis:
a) Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso signifiante sin explicar sus condiciones sociales productivas.

b) Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido (cualquiera que fuera el nivel de análisis) (Verón E. S/p).

Analizando estas posturas se puede observar que el discurso social posee dos aspectos fundamentales: el proceso del signifiante desde los contextos productivos sin revelar y, los procesos de sentidos desde cualquier horizonte de estudio. Estos elementos están presentes en los diversos espacios, haciéndose tangible el discurso social.

El Discurso de poder

Verón precisa el discurso de poder como "...sumisión de un individuo o grupo al otro" (1963, p.359), y lo asocia en términos contextuales y de modo poco directo a una "situación de dominio o autoridad" (1963, p.358). En este hilo discursivo se menciona la disertación de poder como una "dimensión" y como un "eje", sin explicitar la referencia. Partiendo de estas premisas, hay que señalar sobre el poder, que quien no quiere tener el poder, solo su palabra contiene fuerza, prepotencia, palabra que construye o destruye al otro, ese poder es discurso. Para algunos el poder es saber; en palabras de Foucault, (1977: 76): "No es posible que el poder se ejerza sin el saber, es imposible que el saber no engendre poder." Por ello es importante señalar que todo discurso genera un poder, y hay discursos de

poder. El discurso de poder es aquel que se presenta desde el ejercicio discursivo, desde los espacios del saber; el discurso de poder es el cultivado por una figura a través de sujetos de relaciones de subordinación en un contexto determinado.

El Discurso del Poder es una disertación simbólica entre discurso del dominio y del saber que muchas veces es empleada a partir de un elemento llamado “verdad”. Es decir, el discurso de la verdad es ese alegato que se presenta como un planteamiento objetivo, imparcial, desde una cosmogonía universal; se trata de un alegato que busca, desde el dominio y el conocimiento, la sumisión del otro. Estos aspectos los postuló Foucault (2003 pág.: 55) en el duplo dominante poder/conocimiento “...el discurso del poder presenta un ocultamiento en la fachada de la “verdad”, elementos que luego serán reiterados y copiados por el otro desde las marcas de significación dejadas”.

El discurso de poder no es una posesión del ser, es un cuestionamiento que se ejerce por medio de otro discurso, el discurso histórico, que enamora, encanta, hechiza pero, que así mismo aterroriza y atemoriza al otro para, de un caos, construir un ordenamiento. El discurso del poder es parte de la cotidianidad de la interacción de un sujeto con otros y de esos otros con su entorno. Estos aspectos se reflejan mayormente cuando “...las relaciones discursivas ofrecen los objetos de que se pueden hablar (...) determinan el haz de relaciones que el discurso debe efectuar para poder hablar de tales y cuales objetos, para poder tratarlos, nombrarlos, analizarlos, clasificarlos, explicarlos” (Foucault, 1963: 75). Teniendo en cuenta el enunciado anterior la primera operación teórica general es la transformación del poder en poder del discurso. Para intentar comprender los alcances y las limitaciones de dicha maniobra es necesario problematizar la relación entre el poder y el poder del discurso, prestando atención a ciertas especificaciones y relaciones conceptuales que ofrece el autor.

Analizamos tres aspectos centrales: el movimiento del concepto de poder en relación a la estructura multidimensional clásica del análisis sociológico (lo político, lo económico, lo cultural/ideológico), la relación que establece y sugiere el autor entre el concepto de poder y el de condiciones sociales, y finalmente el vínculo entre su noción sociosemiótica del poder -en la forma de poder del discurso- y los usos posteriores por parte del autor de algunas ideas no semiológicas del poder. Al respecto, Foucault señala las siguientes nociones o características principales sobre el poder:

El poder pasa a través de dominados y dominantes.

El poder no es una propiedad (no se posee); es una estrategia (se ejerce).

Poder y saber son de distinta naturaleza, pero interactúan.

El poder en esencia, no es represivo. Aunque puede llegar a serlo.

Las fuerzas de poder se definen por su capacidad de afectar a otros. A su vez, tienen capacidad de resistencia. Cada fuerza puede afectar y ser afectada por otra.

III.- Metodología

Dentro del paradigma positivista, se realizó una investigación de tipo documental, para Suarez (1991) “...la investigación documental es entonces una investigación científica, se basa en la localización, registro, recuperación, análisis e interpretación de fuentes bibliográficas.”(pág.13) La misma se llevó a cabo a partir de los siguientes pasos:

-En un primer momento se escogió la temática a desarrollar, la cual consiste en encontrar los elementos comparativos entre el discurso social y el discurso de poder en la educación.

-Una vez que se obtuvo la temática se procedió a la búsqueda de material documental de la misma, a partir de textos impresos y digitales, revistas, artículos y otros estudios

acerca de la misma. Se tomaron los elementos de mayor relevancia para su análisis.

-Se definieron, caracterizaron y analizaron los elementos que constituyen el discurso social y el discurso de poder.

-Se procedió a la construcción de un cuadro comparativo entre ambos discursos estableciendo semejanzas.

-Se interpretaron los elementos analógicos entre ambos discursos.

-Luego se presentaron los resultados del estudio

IV.- Resultados

Semejanzas entre el Discurso social y el discurso de poder.

Dentro del discurso social y el discurso de poder se manejan elementos con ciertas similitudes en su hacer, ambos discursos poseen en su práctica la **interacción**, concebida como la convivencia comunicativa existente entre los seres humanos dentro de la sociedad, donde desde la cotidianidad el hombre conjuga en su acto elocutivo dentro del contexto social, cultural y geográfico una práctica elocutiva con intenciones distintas pero desde la misma realidad, lo vivencial, lo experiencial en lo cotidiano.

Por otro lado, el **lenguaje** en su esencia conjuga ambos discursos, estos conformados en su praxis del día a día entre individuos con intereses sociales comunes.

Por último la conjugación de símbolos, significantes y significados ya que para el ser humano en los distintos discursos tanto el de poder como el discurso social se manejan arquetipos, estereotipos, signos, símbolos, acervos cultural y expresiones que se manejan desde el ideario común, por lo que en su esencia son parte de ambas disertaciones.

Diferencias entre el Discurso Social y el Discurso de Poder.

Como puede observarse en el cuadro expuesto hay cuatro elementos a través de los cuales el discurso social y el discurso de poder se diferencian. Partiendo de ello se puede interpretar lo siguiente:

Intencionalidad: El percibir la intencionalidad del hablante permite dilucidar la manera que la sociedad, o más bien como las impulsos de poder, conducen según sus necesidades, los mensajes contenidos no solo en los actos del lenguaje, sino en todo el conocimiento. Así se utilizan estableciendo lineamientos que rigen la pre comprensión de la realidad por parte de los sujetos; influenciando el conocimiento que éstos tengan de ella y predeterminando, aspectos que están presentes en ambos discursos, ya que tanto el discurso social como el de poder tienen una intención en su enunciado, sin embargo, dicha intención posee diferente significancia dentro de su contexto.

Tal peculiaridad es esencial al instante de desentrañar el contenido explicativo no solo de los actos comunicativos, sino de la integridad de la cultura de una población; ya

Semejanzas entre el Discurso social y el discurso de poder

Categoría	Discurso Social	Discurso de Poder
Interacción	Relaciones socioculturales cotidianas	Cotidianidad desde el contexto social y cultural
El lenguaje	Elementos sociales, geográficos, culturales e ideológicos	Praxis diaria entre individuos con intereses comunes
Símbolos significado y significantes	Contexto, actitudes y situaciones emocionales.	Percepción Contexto del saber.

Diferencias entre el Discurso Social y el Discurso de Poder.

Elementos de análisis	En lo Social	En cuanto al Poder
Intencionalidad	Conducta-valores	Juego de palabras significado-significante
Acción etnolingüística	Quehacer lingüístico	Saber, conocimiento, lenguaje
La complejidad	El lenguaje	Lo sociohistórico, lo geopolítico
Las Relaciones discursivas	Relación sujeto, sujeto	Interacción en la sociedad

que los modelos de accesibilidad que dieron forma a esa cultura fueron organizados en base a la expresión lingüística y a la intención que el mismo provoca en el otro; y son los dominantes comprensibles resultantes de tal distribución de la mentalidad del ser humano ya que moldea y determina la realidad desde lo social y desde la dominación del otro.

La intencionalidad determinada por dominantes culturales socialmente impuestos así como el uso complejo del enunciado ostentará la relación significado-significante tiene la condición relegar símbolos probables de ser interpretados; razón por la cual los eventos de la lengua portan también tal característica, en lo social y en el poder, la de tener representados que no son fijados naturalmente sino socialmente, por lo cual, a fin de ser comprendidos, han de ser interpretados en función de múltiples variables, desde distintos contextos sociales, históricos, políticos y geográficos.

Acción etnolingüística: La acción etnolingüística corresponde a aquellas manifestaciones simbólicas desde la cotidianidad del saber, conocimiento, lenguaje que el ser humano desarrolla tanto lingüística como no lingüísticamente. Este término se conjuga en los elementos relacionantes que poseen tanto el discurso social como el de poder, es decir; para el discurso social, los sujetos, el lenguaje y el quehacer lingüístico,

son parte de la triada en que está inmersa en la interacción entre los seres humanos, mientras que para el discurso de poder la acción etnolingüística viene dada por el saber, el conocimiento y el lenguaje ya que su fin tiene inmerso el dominio en el otro desde la disertación elocutiva.

La complejidad. Parte de las palabras y de las ideas como si éstas la precedieran, sino que son las palabras y las ideas las que se encarnan y cobran sentido a través de su enunciación. Y por tanto, para poder juzgar la complejidad de un discurso, hay que analizarlo en el contexto sociohistórico donde aparece y en la situación de comunicación que genera cierto proceso enunciativo.

En este sentido, Morín (1999) acota lo siguiente:

(...) situar un acontecimiento en su contexto, incita a ver como éste modifica al contexto o como le da una luz diferente. Un pensamiento de este tipo se vuelve inseparable del pensamiento de lo complejo, pues no basta con inscribir todas las cosas y hechos en un "marco" u horizonte. Se trata de buscar siempre las relaciones e inter-retro-acciones entre todo fenómeno y su contexto, las relaciones recíprocas entre el todo y las partes: cómo una modificación local repercute sobre el todo y cómo una modificación del todo repercute sobre las partes. (p.27)

Todo discurso se establece en un contexto, es decir, tanto el discurso social y el discurso de poder se enuncian desde un hilo conductor de acciones, aun cuando ambos tienen finalidades opuestas, pero en ambos su elocución repercute en el interlocutor, en los seres con quienes interactúan con el fin de modificar o transformar al otro.

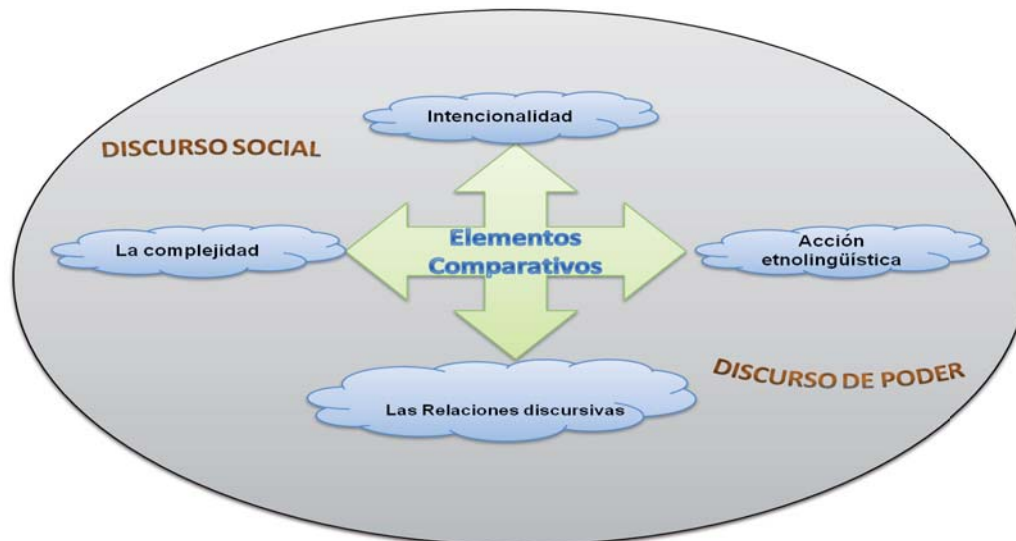
Las Relaciones discursivas. Las numerosas esferas de la acción humana están todas correspondidas con el uso de la lengua. Por eso está claro que la representación y las convenciones de su uso son tan diversas como las esferas del dinamismo del ser. El uso del lenguaje se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no sólo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración.

El dominio del lenguaje no está solamente en lo que dice, sino en lo que transmite. Siguiendo a Barthes, hay que

recordar que el signo no sólo «significa» en sí mismo, sino que «significa a», dando ambos como resultado el fenómeno de significancia. Al tratarse del discurso, la influencia de las palabras no reside sólo en la fuerza de la intención de idealidad social del que son portadoras, sino en su repercusión en los sistemas de espera de los seres humanos (efecto de espejo), los cuales son sensibles a los valores, al carisma de las naturalezas, actitudes y a la emoción situacional.

Los tres momentos mencionados: el sujeto, la interacción y el enunciado están vinculados indisolublemente en la totalidad de lo expresado y se determinan, de un modo semejante, por la especificidad de una esfera dada de comunicación, del discurso desde lo social y desde el poder. Cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciado. Estos elementos se relacionan desde lo social, lo individual y el poder como una triada en la que se desenvuelve de forma indirecta el ser humano en las esferas de su accionar. Partiendo de ello, hay que señalar que el discurso de poder y el discurso social al comparar estas evidencias, ambos involucran

Elementos comparativos entre discurso social y discurso de poder (Terán y Peña. 2015)



la concepción de intervención sobre dos instancias: los actos de las personas y la percepción de las mismas.

A manera de conclusión

El ser humano produce unos discursos dentro del contexto, esos discursos son parte de la disertación social donde se construyen los elementos del signo que dan fuerza a la palabra y que poseen en su producción de sentidos una intencionalidad, intención que puede estar presente en el discurso social y en el discurso de poder, pero con intereses y significaciones distintas. Toda forma discursiva aún desde la cotidianidad y lo vivencial posee una intención que está vinculada al discurso de poder, es decir, producir una influencia en el otro individuo. Entablar una comparación entre dos discursos ha sido el propósito en este papel escriturario, por lo que para ello se puede decir que ambos encierran muchas diferencias en su elocución aunque poseen elementos similares con fines distintos en su expresión lingüística.

Es importante señalar que el discurso de poder no debe ser mirado desde la óptica de acción de violencia, sino que es planteado como lo postula Foucault, el discurso de poder no está vinculado directamente al discurso social, ya que ambos poseen realidades desde contextos distintos, por lo que en ello hay mayores desigualdades. Por lo que esta mirada desde la comparación de los discursos permite construir nuevas formas de pensar, nuevas formas de dilucidar y mirar los discursos en los que mejor nos podamos pensar y representar.

Los diferentes laberintos que atañen al discurso social y al discurso de poder muestran en su relacionante una serie de aspectos que los alejan y los unen aún cuando no posean la misma cosmovisión, asimismo es preciso también señalar que los elementos sociales, culturales, ideológicos y muchas veces políticos los vinculan y los diferencian dentro del contexto sociohistórico del mundo de hoy.

Referencias bibliográficas.

- Bolívar, Adriana (2013). Análisis crítico del discurso de los académicos. *Revista Signos*; 37 (55) Disponible en <http://saber.ucv.ve/jspui/handle/123456789/3830>
- Cross, Edmond. (1986.) *Literatura, ideología y sociedad*. Madrid: Gredos
- Foucault, M. (1963) *Arqueología del Saber*. México Siglo XXI.
- Gainza, L. *Pespuntes Semióticos II. Entretextos. Semiótica y Cultura de la Semiótica*. N° 14-15-16.pp. 11-30. Granada. España.
- Jofré, J. *Teoría de la Discursividad social. La constitución del campo y los desplazamientos epistemológicos. Fundamentos en humanidades*. N° 01. 2007. Pp. 122-199. Argentina. Universidad de San Luis.
- Lampis, M. *La semiótica de la cultura: una modelización sistémica de los procesos*. Entretextos. *Semiótica y Cultura de la Semiótica*. N° 14-15-16. Pp.31-53. Granada. España.
- Londoño Zapata, Oscar Iván. (2009). *Tras las huellas del poder. Reflexiones en torno al discurso como herramienta de abuso de poder y dominación (entrevista ateuna. Van dijk)*. Núcleo [online]. vol.21, n.26, pp. 317-336. ISSN 0798-9784. Disponible en <http://www.scielo.org.ve/pdf/nu/v21n26/art13.pdf>
- Morín. E. (1999) *La Cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Argentina. Ediciones Nueva Visión.
- Torrego González, Alba. (2011). *Algunas observaciones acerca del léxico en la red social TUENTI. Tonos, revista electrónica de estudios filológicos* N° 21. Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/tritonos-3-torrego.htm>